

# Maestros: jaque al rey

Luis Hernández\*

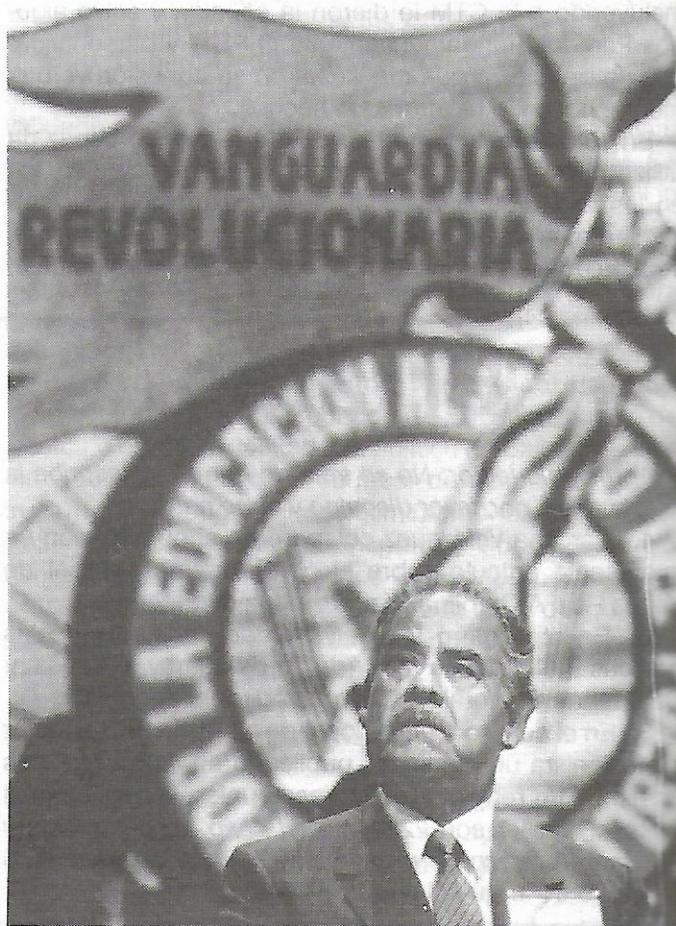
*Deseoso de encontrar la legitimidad que no pudo obtener en las elecciones del 6 de julio, después de anunciar la modernización de la vida nacional y de emprender medidas espectaculares como el arresto de "La Quina", ante una negociación de la deuda externa cada vez más difícil, el Ejecutivo Federal tiene ante sí una verdadera prueba de fuego en la lucha magisterial. Esos profesores que hoy han tomado las calles representan la verdadera modernidad, aquella impulsada desde abajo. La voluntad renovadora del Gobierno está aquí a prueba. Su opción es complicadamente sencilla: o da el espaldarazo a Jonguitud y sus dinosaurios o reconoce la voluntad democrática de los maestros de base y sus legítimas demandas. Nada más pero nada menos...*

**¿Q**uién recuerda el nombre del último Secretario General del SNTE? ¿Y el del anterior a él? ¿Y el de su antecesor? Entre los maestros de base, como entre muchos dirigentes intermedios, nadie. Han pasado a últratumba. La mayoría de ellos, antes de ser designados era grises personajes de la vida sindical; ahora lo siguen siendo. Sin embargo hay un nombre que recuerda desde el más modesto trabajador hasta el más prominente funcionario público: Carlos Jonguitud Barrios.

## El padrino

El es, sin lugar a dudas, el hombre fuerte del sindicato: líder vitalicio guía moral, asesor permanente, son sólo algunos de sus títulos nobiliarios. Una medalla al "mérito sindical" lleva su nombre. Es el prohombre del magisterio vanguardista. Embalsamado en vida, tiene bajo su control, los hilos importantes de la vida sindical.

Aunque comenzó su carrera al "servicio del magisterio nacional" cargando los portafolios de sus superiores y golpeando a los maestros othonistas en 1960, su poder es hoy incuestionable. Senador por San Luis Potosí, es también el cacique político del estado, en la tradición de personajes que como Saturnino Cedillo y Gonzalo N. Santos, han sentado sus reales en aquellas tierras. Aborto del echeverrismo, ha ocupado muchos y muy variados cargos públicos: desde Diputado hasta Director del ISSSTE. Anhela para sí la Secretaría de Educación Pública y, quizás, por qué no...



FRANCISCO MATA

Político pantanero, prisaurio aventajado en las malas mañas de la política corporativa, ha forjado el instrumento de su poder: Vanguardia Revolucionaria.

Desde que tuvo que dejar la dirigencia formal del sindicato, sus sucesores han sido allegados suyos con poca fuerza política, sindicalistas de caravana, personajes alejados de las cúpulas de la burocracia política, cuyo trato es derecho patrimonial del "guía moral". Los aspirantes fuertes, con bases de poder real, son puestos inequívocamente a competir entre sí en su camino a la "grande". Obviamente, siempre se quedan en el camino, relegados a posiciones donde su poder no se cuestiona significativamente. Tienen a cambio la satisfacción de que sus oponentes tampoco llegan. El "bueno" es tan débil que no atentará contra "su parcela". En la pelea hay un árbitro: el Padrino. Es él quien tiene la última palabra, quien mantiene unida a la "familia vanguardista", el que resuelve sus querellas. Después de la pelea él sigue siendo el hombre fuerte, el gran ganador.

En sentido estricto no permite injerencias extrañas en su sindicato. Cuando los gobernadores de los estados pretenden imponerle o apoyar dirigentes seccionales afines a sus intereses, responde con igual energía y beligerancia que cuando los maestros democráticos tratan de elegir a los suyos. Desconoce Congresos, compra delegados, amenaza, maniobra, impone comisiones ejecutivas. Cuando los dirigentes nacionales del sindicato se ligan demasiado estrechamente a funcionarios de gran jerarquía sin su consentimiento, se aplica la excomunión.

A diferencia de La Quina no ha mostrado veleidades partidistas apoyando por debajo del agua a la oposición. Por el contrario, su fe priísta no tiene quebrantos y se manifiesta campaña electoral tras campaña, sea organizando actos de masas donde los maestros llevan a sus alumnos a homenajear a los candidatos del tricolor, sea asistiendo a entrevistas con Salinas el mismísimo día que se encarcela a La Quina.

### **Eso que llaman modernización**

El poder de Vanguardia al interior de la SEP es una intrincada telaraña de intereses Directores e inspectores son personal sindicalizado. Ellos pueden sancionar o premiar a los maestros. Deben, en muchos casos, su puesto a los dirigentes del sindicato. A ellos son leales, a los que están con ellos premian; a los que se les oponen los castigan.

Vanguardia controla a los funcionarios de la SEP en, por lo menos, la mitad de los estados de la República. Los delegados son gente suya. Lo mismo sucede con puestos de alto nivel.

El interés de todos ellos no es la niñez ni la educación, sino sus privilegios. Ellos se han opuesto, una vez tras otra, a todas las iniciativas de modernización de la educación. Puesto que tocan sus intereses las frenan, las detienen. Pocas veces hablan en contra de ellas, simple y sencillamente siguen el precepto de "las leyes se acatan pero no se cumplen".

La estructura sindical creada por Vanguardia es el principal freno para la modernización educativa. En sentido estricto, ni Reyes Heróles pudo avanzar en ella. Uno tras otro, al igual que sucedía en PEMEX, los ministros de Educación han querido frenar a Jonguitud y han terminado dándole más poder.

Pero este arcaísmo toca también la esfera de la política electoral. El "padrino" reivindica para sí y para su grupo cada vez más posiciones. El sindicato es su fuerza de presión.

Combinando lealtad con chantaje, Vanguardia ha preservado su estructura corporativa. Tiene a su disposición un ejército de más de 30 mil profesionales, que reciben salario sin trabajar, a cuenta del erario público. No duda en usar la violencia: más de 100 maestros democráticos han sido asesinados por pistoleros de Vanguardia o de caciques asociados con ellos.

Como buena fuerza corporativa, no comparte el poder. Los intentos de participación de miembros de la CNTE en el Comité Nacional y en el seccional han terminado en sonoros descalabros. Vanguardia no entiende otra relación que no sea la de subordinación. A los representantes democráticos se les excluyó de las decisiones de política sindical y se les negó la capacidad de actuar como gestores. Querían "principes consortes".

Una y otra vez, ante la disyuntiva de optar entre modernización y corporativismo, el sistema ha escogido corporativismo.

El recambio desde adentro no es fácil. Jonguitud ha decapitado permanentemente a los dirigentes con nexos gubernamentales propios. Ciertamente, diversos funcionarios no han renunciado a la ilusión de tener a su Sebastián Cabrera. Es así como han prohijado a Elba Esther Gordillo. El partido le está muy agradecido con su participación en el "fraude patriótico" en las elecciones del 85 en Chihuahua, con sus "brigadas magisteriales", y desde entonces le ha dado cobertura y espacio. Sin embargo, el cacique de San Luis, le ha frenado sistemáticamente el paso. En el último Congreso asistió como relámpago y quedó relegada a una oscura comisión sin importancia. Conserva sí, su puesto como delegado del D.D.F. que debe a otros amos.

### **Duro y a la cabeza**

La explosión magisterial en el Distrito Federal es la más importante en los últimos 30 años. El paro de labores de 24 horas realizado el 15 de febrero, y el de 48 horas efectuado el 22 y 23 de ese mes fueron casi totales. Más de 50 mil maestros marcharon hasta el zócalo.

Sin embargo, y a diferencia de entonces, el actual movimiento se ha generalizado a todas las secciones del D.F. en una entidad que mayoritariamente está descontenta con el gobierno actual.

En la sección IX más de tres mil representantes de maestros se reunieron en el Auditorio Nacional y, además de estructurar su pliego petitorio, nombraron una dirección colectiva de unas 50 miembros.

Noe García es uno de ellos. Probablemente el más destacado. Además de ser normalista estudió economía. Él fue uno de los organizadores de la CNTE en 1980. Su formación y visión político-sindical no son improvisadas, representa a una nueva capa de dirigentes; cultivados y con arraigo.

La Sección IX, junto con el resto de las secciones del D.F., son el corazón de Vanguardia. Allí han concentrado todos los recursos y todas las mañas para controlar en el magisterio. La lucha democrática los daña mortalmente. Después de estos combates, ya nada será igual en el SNTE.

### La Sección XI: Pidiendo posada

En el auditorio del Congreso de Trabajo la situación esta caliente. Han pasado más de cinco horas de tirones y tensiones, comenzados desde el inicio mismo del Congreso de los trabajadores no-docentes agrupados en la Sección XI. Los delegados democráticos, además de abuchear a Jonguitud y a los representantes del Nacional han decidido que no están dispuestos a permitir la entrada de "cachirules". Y lo han logrado: una comisión mixta de vanguardistas y democráticos revisa las credenciales de los presuntos delegados.

No están solos. Afuera del edificio, varios centenares de trabajadores vigilan el Congreso. Para empezar, salen expulsados los vanguardista que dicen representar a la delegación 22, pertenecientes a Bellas Artes...Nadie los nombró. Los verdaderos delegados están afuera, acompañados por otros centenares de trabajadores de esa dependencia que se han sumado a los que ya estaban, y que exigen entrar. Los democráticos anotan un segundo gol temprano: los delegados democráticos del INBA son aceptados. La situación se pone aún más caliente.

La lucha democrática en la Sección XI es anterior a la Coordinadora misma. Se inició con la conquista de la delegación 24 por parte de los trabajadores de Antropología y por una serie de triunfos económicos y laborales que abrieron brecha en la SEP: condiciones generales de trabajo, tabuladores salariales, comisiones de admisión, etc...En un lento pero sostenido proceso de acumulación de fuerzas, otras delegaciones sindicales fueron cayendo en manos democráticas: Culturas Populares, Radio Educación, IPN, la Universidad Pedagógica, Bellas Artes. Fue un parto doloroso, lleno de maniobras y violencia por parte de los dirigentes de Vanguardia, al que los trabajadores respondieron con organización departamental y acciones de masas. Finalmente formaron el Bloque de delegaciones democráticas de la Sección XI, agrupando alrededor de 15 mil trabajadores con una representación sindical auténtica. En el camino aprendieron a tratar con Vanguardia. Ocuparon carteras en el Comité Seccional a las que la fracción, hegemónica despojó de toda función de gestoría. Avanzaron y retrocedieron. De tal manera que, cuando en febrero de este año llegaron al Congreso

contaban con más de 150 delegados organizados previamente y una amplia experiencia de lucha.

En el auditorio del Congreso del Trabajo las cosas se han puesto aún más calientes. Vanguardia Revolucionaria está dividida entre las fuerzas del Secretario General Jorge Mario, y las del antiguo cacique, el peluquero Lorenzo Silva. En el camino, los democráticos han ganado a una enorme cantidad de delegados indecisos y las discusiones en las mesas de trabajo.

Exigen la mitad de las carteras en el nuevo Comité Seccional. El representante del Nacional, miembro de la línea dura ofrece: una cartera y tres delegados fraternales al Congreso Nacional. Los granaderos amenazan con intervenir. En el receso, uno de los "elegidos" para el próximo comité por parte de Vanguardia sale a llamar por teléfono.

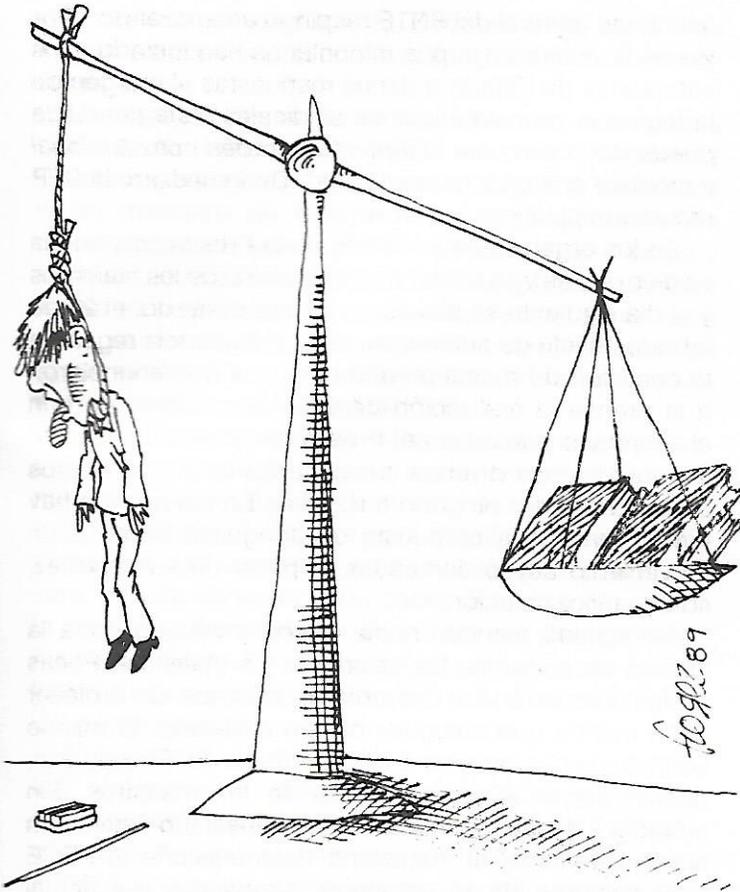
—No mi vida, te juro por lo que más quieras que no me voy a ir de copas con mis amigos. Es que esto se va a alargar. Hay problemas, de verdad mi vida, no se trata de eso...El Congreso se puso muy difícil. No puedo llegar temprano. No mi vida, me cae que no es así...

Cuando Juan González Meza, secretario general del INAH, toma el micrófono, se arma la trifulca. Empujones, golpes, mentadas de madre. Es obvio que los democráticos son ya mayoría. Juan no se baja del estrado. Los granaderos están a punto de poner "orden". Se restablece la calma, si es que eso es posible. González Meza, retoma la palabra. La gradería vanguardista no quiere dejarlo hablar. Él se impone: exige un comité de composición. La mesa de los debates, desbordada, declara un receso. Los delegados oficialistas emprenden la huida. En esas condiciones su derrota era inminente. Se marchan a su bunker, el edificio sindical reforzado. Sobre ellos se siguen los delegados del Blóque y sus nuevos socios. Sólo alcanzan a encerrarse algunos vanguardistas; la mayoría de los que les quedan no pueden entrar: los democráticos los han cercado. A regañadientes resisten la tentación de tomar el local. Cambian el molestar por la ironía. Comienzan a cantar:

—En el nombre del cielo, os pido posada.. Los de adentro les respondan. Los vecinos se solidarizan con los democráticos. Palabras de aliento, porras, víveres. Un joven sale con una olla de café y vasos; se los ofrece. Hace conversación con ellos. Cuando le preguntan sobre cuanto le deben, él pone cara de ofendido. Señala:

—Por supuesto que nada. Se los manda mi abuelita. Nada más les pide que por favor se echen esa de: 'Paloma Cordero, tu esposo es...'Es que le gusta mucho a mi abuelita...

De esas horas de espera nace la resolución de realizar un nuevo congreso y nombrar un Comité Democrático. Y también la de soldar la puerta de la Sección XI para "que las ratas no puedan salir". Todo ello fue puntualmente cumplido días después, con el Auditorio Nacional prácticamente lleno de delegados y trabajadores democráticos y una larga marcha por Paseo de la Reforma, porque ese día, a las cuatro de la mañana, cansados de pedir posada



y de recordar al ex Presidente y a Jonguitud, con el Congreso suspendido y los vanguardistas atrincherados, se fueron a dormir a sus casas.

### Ataca Oaxaca

Hace tres años que el Comité Seccional de Oaxaca debió de cambiarse, pero esto no ha sucedido. Como para realizar el Congreso se requiere que la convocatoria y el Congreso mismo sean emitida y presidido por el Comité Nacional, los maestros oaxaqueños no han podido nombrar nuevos representantes y han tenido que mantener casi a los mismos que tienen desde que iniciaron el movimiento depurador en 1980.

En dos ocasiones, paros, plantones y caminatas de por medio, los maestros oaxaqueños arrancaron la convocatoria para celebrar el Congreso. Pero a la hora de nombrar delegados tuvieron la osadía de escoger a los suyos y no a vanguardistas, y la terquedad de no darles a éstos lugares en la dirección seccional porque representan a casi nadie. En dos ocasiones el Comité Nacional canceló el Congreso pues era evidente que lo iba a perder.

Pero los maestros, pacientes como saben ser, esperaron mejores momentos. Y para febrero, en vísperas del Congreso Nacional, arrancaron una nueva convocatoria.

Muchas cosas habían pasado hasta entonces. Cosas

como el mítin más corto de Salinas de Gortari durante su campaña a la Presidencia. El gobernador del estado, deseoso de mostrar fuerza, organizó en el auditorio de la Guelaguetza un acto para su candidato. Los maestros decidieron aprovecharlo para exigir la realización de su Congreso. El gobernador les hizo, en el mejor estilo priísta, varias promesas a los profesores para que no fueran a "ensuciar el acto". Por supuesto, nunca las cumplió. Los maestros se enojaron más. De entrada organizaron una enorme valla para recibir al candidato. El vehículo "oficial" nunca paró por allí. A pesar de la vigilancia varios profes se colaron al acto. Un par de compañeros suyos habían sido detenidos. Al llegar el candidato del tricolor comenzaron a corear sus consignas. El gobernador, se dirigió a la porra que había traído y les exigió que gritaran a favor del candidato, pero ¡oh, tragedia! comenzaron a gritar las consignas de sus maestros; después de años de marchar juntos estaban más cerca de ellos que de su gobernante. Heladio se bajo entonces del estrado y amenazó a los maestros con índice de fuego: ¡La cólera salía de todo su cuerpo! El candidato, aunque recién había tomado la palabra, se callo y se marchó. Ya en el aeropuerto le señaló al gobernador.

—¿Para ésto me trajiste?

Esa tarde, un mítin del Movimiento al Socialismo fue reprimido por la policía estatal. Al poco tiempo un funcionario explicó la acción:

—Es que creíamos que eran maestros...

Por supuesto, el gobernador responsabilizó de los hechos a los radicales. En su afán por controlar al movimiento culpa a todo aquello que no responde a sus intereses de ser obra de los "radicales". Si hay paro, es responsabilidad de los radicales. Si hay solidaridad con los campesinos, es responsabilidad de los radicales. Pero, sucede, que esos "radicales" son el 90% del magisterio oaxaqueño. Porque la influencia del gobernador está limitada al Secretario general de la sección y su pequeño grupo, desgastado por más de 6 años al frente del sindicato y por los compromisos que ha tenido que hacer con el Ejecutivo estatal y con el CEN del SNTE al margen de los maestros de base.

La nueva convocatoria caminó a pesar de los ofrecimientos hechos por el secretario de la sección en el sentido de incorporar a Vanguardia Revolucionara al nuevo comité. En las asambleas para nombrar delegados al Congreso, los maestros democráticos arrasaron. A la hora de la selección al nuevo comité seccional, el candidato del secretario general quedó en octavo lugar. Como nuevo secretario general se nombró a Aristarco Aquino, maestro de Tlacolula, originario de Yalalag —donde el pueblo tiene el control del municipio y ha puesto a los caciques a la defensiva—, precursor del movimiento y una verdadera autoridad moral en la Asamblea Estatal.

A pesar de los intentos de negociar con el enviado del Comité Nacional las puertas se cerraron. Callejas,

descendiente de la tradición golpeadora de Arroyo, cacique veracruzano, no quiso tratar nada con los nuevos representantes, se negó a instalar el Congreso.

Dos comités seccionales quedaron funcionando. Al viejo no se le podía desconocer para no caer en la ilegalidad. El nuevo, representante del magisterio de base, debía de seguir funcionando. La Asamblea acordó buscar su legitimación. En ese contexto, el nuevo Secretario General Aristarco Aquino se entrevistó brevemente con el Presidente Salinas de Gortari señaló allí su voluntad para resolver el conflicto y les propuso entrevistarse con el gobernador de Oaxaca. Hasta la fecha éste no los ha recibido.

Sin embargo, los profes saben esperar; como también saben movilizarse. No quitan el dedo de la llaga: exigen que se reconozca a sus nuevos representantes.

### Luchas y Negociaciones

Como de costumbre, la movilización magisterial se ha enfrentado al vacío gubernamental en el terreno de la negociación. El conflicto es una "papa caliente" que nadie, en el nivel nacional, parece querer tomar en sus manos. Gobernación dice que es facultad de la SEP y la SEP que el problema desborda sus facultades. Así las cosas, cuando en diciembre del 88, maestros democráticos se entrevistaron con el oficial mayor de la SEP para negociar un pliego petitorio, el entonces

secretario general del SNTE respingó amenazando: "Por vía de la violencia grupos minoritarios han forzado a los secretarios de Estado a darles respuestas al margen de la legítimas representaciones sindicales. *Esta conducta puede dar pauta para la ruptura del orden constitucional y producir anarquía generalizada*". De inmediato, la SEP reculó y las pláticas cesaron.

En los organismos auxiliares de la Presidencia un día se dice que se va a recibir a una comisión de los maestros y al día siguiente se desdican. En ese contexto, el 23 de febrero, el jefe de audiencias de la Presidencia regañó a la comisión de maestros democráticos que anunciaron a la prensa la realización de una futura entrevista con el secretario particular del Presidente, cancelándola. En los entretelones diversos funcionarios están dispuestos a escuchar pero ninguno a resolver. En los hechos hay temor, tanto a la respuesta de Jonguitud como a un movimiento cuyas demandas, a pesar de su sencillez, son de difícil solución.

En sentido estricto, nadie puede poner en duda la justeza de aumentar los salarios a los maestros. Pocas profesiones están tan desprofesionalizados. Un profesor gana menos que cualquier obrero calificado. El mismo Salinas de Gortari, en su campaña a la Presidencia, ofreció elevar el nivel de vida de los maestros. Sin embargo, desde las alturas de la planeación estatal, un aumento salarial al magisterio dismantelaría el PECE y al conjunto de la estrategia económica del actual gobierno. La legitimidad de la demanda choca así contra



las "razones de estado". El Choque entre estas dos lógicas parece llevar el conflicto a un terreno sumamente conflictivos.

La segunda demanda, la que reivindica democracia sindical, es también de difícil solución. Vanguardia Revolucionaria no está dispuesta a ceder a la disidencia ni un milímetro de terreno. Hace más de tres años que debió cambiarse el Comité Seccional de Oaxaca y aunque su fuerza es mínima, no han aceptado el cambio; si esto es lo que han hecho con lo que ya perdieron hace años, parece poco probable que ofrezcan algo más con lo que recién han perdido. Obviamente, ellos representan muy poco en las secciones del D.F.

Pero eso no les importa: conservan el aparato y el reconocimiento que de él hacen los funcionarios gubernamentales. La movilización sostenida de los maestros metropolitanos es insuficiente para modificar la correlación de fuerzas. Un cambio en esta situación sólo puede provenir de una generalización nacional de la lucha y/o de la presión gubernamental en contra del Comité Nacional del Sindicato. Ello supone que la movilización sea tan fuerte que haga querer al Ejecutivo actuar sobre Vanguardia e imponerle una solución negociada.

Hasta ahora, Jonguitud ha pretendido ser un "aliado leal" del gobierno: movilizó sus fuerzas en la campaña presidencial y participó en la alquimia electoral destacadamente. Aunque no garantiza la ejecución de ninguna reforma educativa, y esa fuerza sirve para presionar en cuestiones tales como la obtención de la Presidencia de la Comisión Educativa de la Cámara de Diputados en contra de quien sea, se ha dedicado a jurar "lealtad" en cada ocasión en que puede hacerlo. Ciertamente, las cuentas que le pasan al Gobierno Federal por esa lealtad son cada vez más caras, pero, hasta ahora, los responsables han preferido pagarlas que reconocer a una dirección auténtica.

Los vanguardistas han vendido en los círculos oficiales la especie de que los maestros democráticos son cardenistas y que reconocerlos significa tanto como darle a esta corriente la dirección de un sindicato estratégico. En sentido estricto, no sería nada raro que así fueren las cosas, en una ciudad que mayoritariamente votó por la oposición de centro-izquierda.

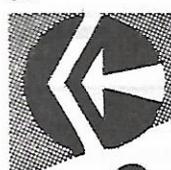
Ciertamente, muchos de sus dirigentes sí lo son, pero el movimiento como tal no tiene filiación partidista alguna, y en su mayoría es un movimiento de composición plural: participan en él un buen número de maestros priístas y otros que no se identifican con ninguna de estas corrientes. Por lo demás, la CNTE ha aprendido a valorar celosamente su autonomía y a conducirse a partir de las decisiones de los maestros de base. Es en este contexto que el movimiento como tal se ha deslindado de cualquier partido político. Sin embargo, este es un elemento que pesa en la negociación del conflicto magisterial.

La movilización se sostiene a pesar de los desplegados de la SEP en el que reprueba el paro de labores "al



margen de la ley" y de las presiones de diversos funcionarios, que amenazan con sanciones y castigos. A pesar del vacío gubernamental, la movilización se sostiene y se extiende, calentando otros rincones del país. Tratando de encajar al movimiento en callejones sin salida éste se expande y consolida. Su dirección no es nueva tiene más de diez años en la brega. Y, aunque no se va a jugar el destino al "todo o nada" tampoco va a titubear emprendiendo las acciones que sean necesarios para seguir adelante. Ironicamente, al no negociar el Gobierno atiza la hoguera.

Deseoso de encontrar la legitimidad que no pudo obtener en las elecciones del 6 de julio, después de anunciar la modernización de la vida nacional y de emprender medidas espectaculares como el arresto de "La Quina", ante una negociación de la deuda externa cada vez más difícil, el Ejecutivo Federal tiene ante sí una verdadera prueba de fuego en la lucha magisterial. Esos profesores que hoy han tomado las calles representan la verdadera modernidad, aquella impulsada desde abajo. La voluntad renovadora del Gobierno está aquí a prueba. Su opción es complicadamente sencilla: o da el espaldarazo a Jonguitud y sus dinosaurios o reconoce la voluntad democrática de los maestros de base y sus legítimas demandas. Nada más pero nada menos...



# análisis de coyuntura

## Para abril o Definición nuevo

*Sin resultado alguno en su renegociación de la deuda externa, el gobierno continúa con una política interna sólida: la detención de Eduardo Legorreta y otros funcionarios corruptos de las casas de bolsa; la concertación política con organizaciones sociales de la izquierda como el Comité de Defensa Popular de Durango; la amnistía a 400 presos políticos y la remoción de Miguel Nazar Haro; la puesta en marcha de muchas consultas para la elaboración del Plan Nacional de Desarrollo y la continuación de los foros convocados por Gobernación y la Cámara de Diputados para la reforma electoral, todo ello ha logrado construir en la opinión pública una imagen de apertura política cuyos saldos inmediatos son la relegitimación. Por su parte la oposición de izquierda continúa en los frágiles equilibrios al interior del FDN a la espera de que finalmente el Partido de la Revolución Democrática logre su propia identidad —registro entre otras cosas— para contender con holgura en las próximas elecciones locales y sobre todo, para hacer política como alternativa real de poder. Por el lado de los ciudadanos, hoy toman la estafeta los maestros del SNTE y de la CNTE para demostrar que la modernización y la democratización sindical sólo pueden venir desde abajo. No obstante, la iniciativa política continúa en manos del grupo gobernante, con un pequeño obstáculo: ¿qué pasará con toda esta política de estabilización y de apertura si para el próximo mes de junio aún no se ven los resultados de una renegociación exitosa?. La necesidad de continuar con la hegemonía, ¿lo llevarán a jugarse la carta de la moratoria?. Son estos los hechos y tendencias que definen las últimas seis semanas de la situación política nacional.*

### La escoba llega a las casas de bolsa

Para quienes nunca pensaron ver tras las rejas a algunos de los responsables de los negocios fraudulentos en las casas de bolsa, el Secretario de Hacienda Pedro Aspe Armella les dió la gran sorpresa al anunciar en conferencia de prensa y en vísperas del día del amor y la amistad las órdenes de aprehensión que la Procuraduría General de la Nación había librado en contra de 150 funcionarios

de las casas de bolsa por ilícitos cometidos entre los que destacan los del crack de 1987.

La escoba de la moralidad no se detiene en los líderes sindicales corruptos, avanza también hacia los principales representantes de la burguesía financiera. Como en el caso de los petroleros en que la CTM tuvo que terminar por aceptar la medida, aduciendo que en esto no hay amistades que valgan así por los rumbos del Consejo Coordinador Empresarial, Agustín Legorreta

# para mayo... política del período

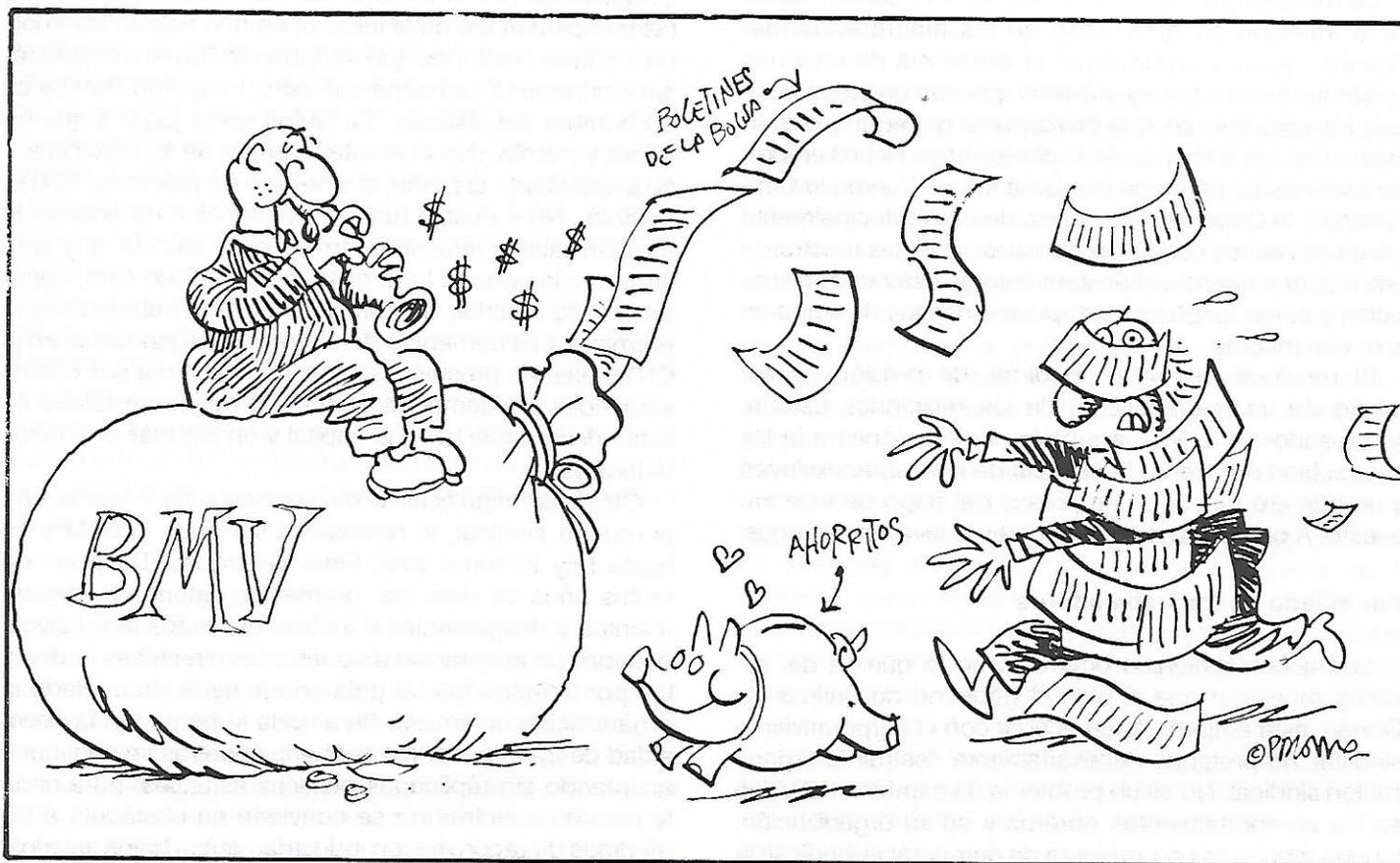
tuvo que aceptar que en esto no hay lazos familiares que valgan. Más allá de lo anecdótico la importancia política del hecho radica en el control de la situación de parte del gobierno. A pesar de las detenciones, la alianza con el sindicalismo oficial como con los organismos empresariales continúa sin rupturas. Lo que no significa que la primera no esté llena de agujeros, mientras que la segunda continúa, firme siempre que la

política de estabilización económica siga descansando en el deterioro del bienestar social de las mayorías y no en las ganancias de los empresarios, bien puede el gobierno continuar apresando a algunos miembros —por más destacados que sean— de este sector.

Si el régimen de MMH fue el aprendiz de brujos en esto de crear muchos magos de las finanzas para lavar la culpa de la nacionalización bancaria, el de CSG parecería estar empeñado en controlar a los brujos sin que esto signifique eliminarlos. No existe en el anuncio de la medida ningún cuestionamiento político sobre el papel que el capital financiero ha jugado durante los últimos años para el modelo de país que se está imponiendo en medio de la crisis. Se trata sólo de un problema jurídico: castigar ilícitos para regular la generación de la ganancia financiera, no para cuestionar su papel rector en la economía, tampoco sus tasas y niveles de ganancia.

Interpretado esto adecuadamente por los grupos empresariales, el gobierno sólo recibió el cuestionamiento de la Concanaco de Eduardo García Suárez, para quien el apresamiento de esos funcionarios "pone en duda la concertación". Cuestionamiento que fue respondido con rigor inusitado y sin titubeos en un boletín de prensa de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

Estos hechos vinieron a poner en segundo plano la discusión que previamente se había dado en torno a la aplicación del dos por ciento a los activos fijos de las empresas a partir de un diagnóstico claro del Estado: durante los últimos años, gran parte de los



contribuyentes declaraban en ceros sus utilidades y por lo tanto no eran sujetos del impuesto sobre la renta-ISR-. Esta situación que pudiera ser normal en un país en crisis, levantó fundadas sospechas estatales al comprobarse que muchas de las empresas -que declaraban no ganar nada- continuaban en pie y en no pocos casos tenían una enorme expansión.

Ante ello, el gobierno tuvo que reconocer que el ISR, es un mecanismo obsoleto que permite ese tipo de salidas "legales" a los contribuyentes y no habiendo modo de probar la evasión, tuvo que instrumentar un nuevo mecanismo fiscal que le permitiera tapar ese agujero impuesto al activo fijo de las empresas.

Sin embargo, la forma -esa que en política es contenido- en la que lo hizo no fue la mas correcta aunque sí la mas prudente. En efecto, aun a sabiendas de que esa medida levantaría una ola de protestas -o quizás por ello- el Gobierno, en lugar de dar una discusión abierta que le permitiera informar, tanto a la población como a los representantes de los diversos partidos políticos que actúan en la Cámara de Diputados, y de esa manera ganar adeptos a sus medidas, decide entrar por la puerta trasera.

Así, coloca una medida trascendental como otra más del paquete fiscal que por llevar tantas y tan disímbricas modificaciones se le conoce como "miscelánea fiscal", que por tradición se "discute" al vapor por ser de los últimos puntos que se tratan en el periodo ordinario de sesiones.

La medida implantada por el gobierno causó malestar e irritación en gran parte de los empresarios mexicanos, quienes argumentan la existencia de enormes vacíos jurídicos en la ley, mismos que dan origen a múltiples interpretaciones que obviamente generan una gran confusión. Sin embargo, no todos los organismos empresariales reaccionaron de la misma forma. Fueron la Concanaco y la Coparmex -y dentro de ellas principalmente miembros de los comités regionales- quienes mostraron una mayor reticencia al acatamiento de esa nueva disposición y como respuesta antepusieron miles de amparos ante esa medida.

El resultado de estas medidas de presión -y en medio de un readecuación de las relaciones Estado-empresario- la SHyCP anunció modificaciones a la ley que, si bien no alteran la esencia de la misma, excluyen a un número mayor de empresas del pago de este impuesto. A condición de que generen nuevas inversiones.

### Por el lado de los trabajadores

Los acontecimientos ocurridos en lo que va del sexenio, muestran que si bien el gobierno de Salinas de Gortari, esta empeñado en acabar con el corporativismo sindical, no pretende necesariamente destruir la organización sindical. No es un problema de cambio cualitativo en los comportamientos obreros y en su organización, mucho menos es un problema de democracia sindical; la

cuestión es -mientras los trabajadores lo permitan- someter la acción obrera a los designios modernizadores del Estado hasta que se pueda.

Los trabajadores petroleros por ejemplo, vieron como se derrumbaba -por la suprema voluntad de un Estado decidido a ejercer el poder- el imperio que por más de 20 años impuso sus condiciones en beneficio del proyecto estatal y de sus cuentas bancarias. En un tránsito de pocas semanas, los personajes cambiaron...la estructura sindical no. Sin alardes, sin respuestas violentas o sabotajes -como el enorme dispositivo de seguridad hizo suponer- y mucho menos sin democracia, se acabó con un tradicional estilo de quehacer político-sindical para ser sustituido por otro igual...¿Igual?; sí, pero sin chantajes políticos, sin amenazas de separación y sin calenturientas expectativas de poder...Igual sí, pero sin los viejos privilegios y sin los beneficios de un Estado "benefactor"...Igual sí, mientras los trabajadores lo permitan.

El caso de los trabajadores de la educación, de su sindicato, de su organismo cúpula -Vanguardia Revolucionaria- y de su líder moral -Carlos Jonguitud Barrios- es igual pero es diferente. Comparten el viejo y jugoso estilo de organización sindical. Comparten las antiguas prebendas y canonjías, comparten la corrupción, la antidemocracia, la represión y el crimen, así como por muchos años la enorme complacencia y complicidad de los gobiernos de la revolución...¿Cual es la diferencia?, mientras unos rompieron las reglas del juego establecidas por el sistema político mexicano, los otros las cumplen al pie de la letra. Si no que hablen las enormes concentraciones que Vanguardia Revolucionaria realizó durante la campaña salinista. Jonguitud Barrios es un hombre del sistema...La Quina quiso jugar a que no lo era y perdió...No obstante, a pesar de su disciplina y su acatamiento al poder, el sindicato de maestros, SNTE, cambió...No su estructura, sí su intención de aceptar la modernización educativa en un acto suicida que a la larga o a la corta lo hará desaparecer...Todo esto, como en el caso anterior, siempre y cuando los trabajadores lo permitan. Las corrientes democráticas organizadas en la CNTE ejercen presión. El desconocimiento a sus líderes sometidos y la demanda de 100% de aumento salarial se extiende con fuerza en la capital y en algunas entidades federativas.

Otro caso significativo de permanencia y cambio en el mundo sindical, lo representa sin duda la CTM y su hasta hoy inmortal líder, Fidel Velázquez. Después de tantos años de derrotas, promesas, amenazas, desistimientos y desgastantes e inútiles esfuerzos legislativos; después de aceptar sin respuesta las directrices impuestas por la autoridad, al gobierno le tiene sin cuidado la organización cetemista. Para nada le preocupa la necesidad de transformarla o acabarla mientras se continúen aceptando sin réplica las políticas estatales; para nada le estorba mientras no se convierta en obstáculo a las medidas de reconversión industrial -leese bajos salarios,

desempleo, ataques a la contratación colectiva, al derecho de huelga, etc.. Bien podría preguntarse qué es lo nuevo; y bueno, en realidad todo sería igual si no fuera por el hecho de que ahora se acepta sin los beneficios con que se acompañaba el sometimiento, que permitía que esta gran central desarrollara y consolidara una legitimación de la que ahora ya no puede presumir... Y en este derrumbe resultan grotescos Venus Rey y su cacicazgo musical, Fidel Velázquez y su posible jubilación y los viejos y continuos enfrentamientos con la CROC... Y en este derrumbe, como en los casos anteriores y como en todos los casos en que se establezca un conflicto entre el capital y el trabajo mismo; no de las pandillas golpeadoras reclutadas entre taxistas, meseros o marginados en busca de empleo, sino de los obreros que hoy sufren los embates de una reconversión capitalista sin mediación y sin defensa.

Por lo demás, fuera de este mundo resquebrajado del sindicalismo oficial, representado por su organismo cúpula; el Congreso del Trabajo, que ha agotado hasta la inutilidad las tradicionales formas de negociación política y laboral ejercidas durante tantos años, la embestida del capital contra el trabajo continúa casi sin resistencia. La empresa paraestatal Dina, por ejemplo, emprendió una lucha en defensa de su contrato colectivo amenazado de ser recortado en 13 de sus cláusulas. Después de 14 días de huelga, los trabajadores en asamblea dieron facultades a sus representantes para firmar el convenio de levantamiento de la huelga; al momento, habían aceptado la modificación de 3 cláusulas relativas al traslado del impuesto sobre la renta al salario, igual que la cuota obrera al IMSS y la libertad de movilizar personal hasta por 30 días. Se discute aún el porcentaje de trabajadores eventuales que la empresa puede contratar.- el contrato marca el 25%, la empresa pretende absoluta libertad al respecto. Como puede observarse, la lucha de los obreros de DINA tiene un carácter totalmente defensivo, no se trata de mejorar sino de conservar.

Descata también dentro de esta estrategia reconvertidora, el anuncio realizado por la empresa paraestatal Altos Hornos de México de recortar casi el 40% de los trabajadores; los intentos de modificación al contrato colectivo de Mexicana de Aviación y el laudo emitido por la Junta Federal de Conciliación y Arbitraje de ilegalidad a la huelga estallada por los obreros de la NKS con amenaza de despido.

### **La oposición de izquierda**

Si el gobierno se mueve cada vez más rápido para reafirmarse políticamente, con el reloj en contra de la renegociación de la deuda externa, la oposición cardenista parece moverse lentamente -como organización- empantanada en los frágiles equilibrios al interior del FDN y la marcha en la construcción del PRD. Si todo va bien, el PRD podría salvar los obstáculos del Codigo Fe-

deral Electoral y aceptar el registro que generosamente le brinda el PMS, lo que le permitiría evitar el desgaste de la lucha por el registro y disponerse a enfocar todas las baterías en diseñar una política adecuada para las elecciones locales en más de diez estados de la República durante este año y en hacer política de poder alternativo frente a este gobierno pleno de iniciativas.

Contra el PRD juega no el reloj de la renegociación de la deuda y sí el de trasponer más pronto que tarde los límites de la política como ética -que lo es- para pasar a la política como alternativa de poder -que lo es sobre todo-. Ruptura democrática o readecuación democrática del régimen político, exigen diputarse la iniciativa política que con todos los recursos del poder ha desplegado el nuevo gobierno. Las concertaciones con el CDP de Durango, la cooptación de personeros de izquierda en labores gubernamentales como la de Pérez Arreola, líder del STUNAM, no siempre pueden verse como definiciones individuales. Baste pensar en las repercusiones del último hecho sobre la marcha política de la Universidad y su congreso. El reloj de la exigencia de propuestas y proyectos que disputen. Las iniciativas gubernamentales, ha empezado a jugar para la oposición del neocardenismo. La posible solución del registro puede conocerse muy pronto, de ser así se abriría un nuevo período para este movimiento en el que podría tomar la iniciativa que parece haber perdido desde el momento de la convocatoria a la construcción del PRD. Muy pronto lo sabremos.

### **A manera de coda**

Las cartas están sobre la mesa: para que el gobierno pueda continuar con su política de relegitimación se hará necesario muy pronto -a más tardar en abril- tener los resultados de la renegociación, para, en caso de haber logrado liberar recursos, empezarlos a inyectar en el sostén de su política de estabilización que cada vez ve más mermadas sus reservas tanto en las bóvedas del banco central como en el aguante de la restricción de los salarios y la política de bienestar social. De no conseguirse estos recursos el gobierno tiene dos alternativas que pueden no ser excluyentes: declarar la suspensión unilateral de pagos o abrir realmente los cauces de la democratización. Cualquiera de las dos o ambas lo llevarían a una profunda redefinición política del régimen en la cual la hegemonía política del gobierno se asentaría en nuevas alianzas con sectores de la sociedad, como los sindicatos por ejemplo, permitiendo una democratización real y desde abajo. Es probable que esto se considere -como hasta ahora- una amenaza para el régimen y que en lugar de movilizar un respaldo político para una suspensión o moratoria se quede entrampado con la aceptación de algunas migajas que lo sigan sosteniendo "de a poquito". Como en el caso del futuro político, del PRD, también muy pronto lo sabremos...